

Embajador con agenda propia

Brandon Judd: 17 reuniones empresariales y una misión política que incomoda a La Moneda

En tres meses, el enviado de Trump se reunió con mineras, tecnológicas y gremios, chocó con tres autoridades y le habló directo al próximo gobierno: una agenda que desborda cualquier manual diplomático.

Sergio Sáez Fuentes/Gráfica, Pamela Pérez

Cuando **Brandon Judd** aterrizó en Santiago el 19 de noviembre de 2025, publicó un mensaje en X que mezcló emoción y misión. "Hoy regreso a Chile para comenzar una nueva etapa de mi vida como representante de los Estados Unidos. Es muy especial para mí llegar nuevamente a este país que marcó mi historia, el mismo lugar donde hace tantos años trabajé como misionero", escribió.

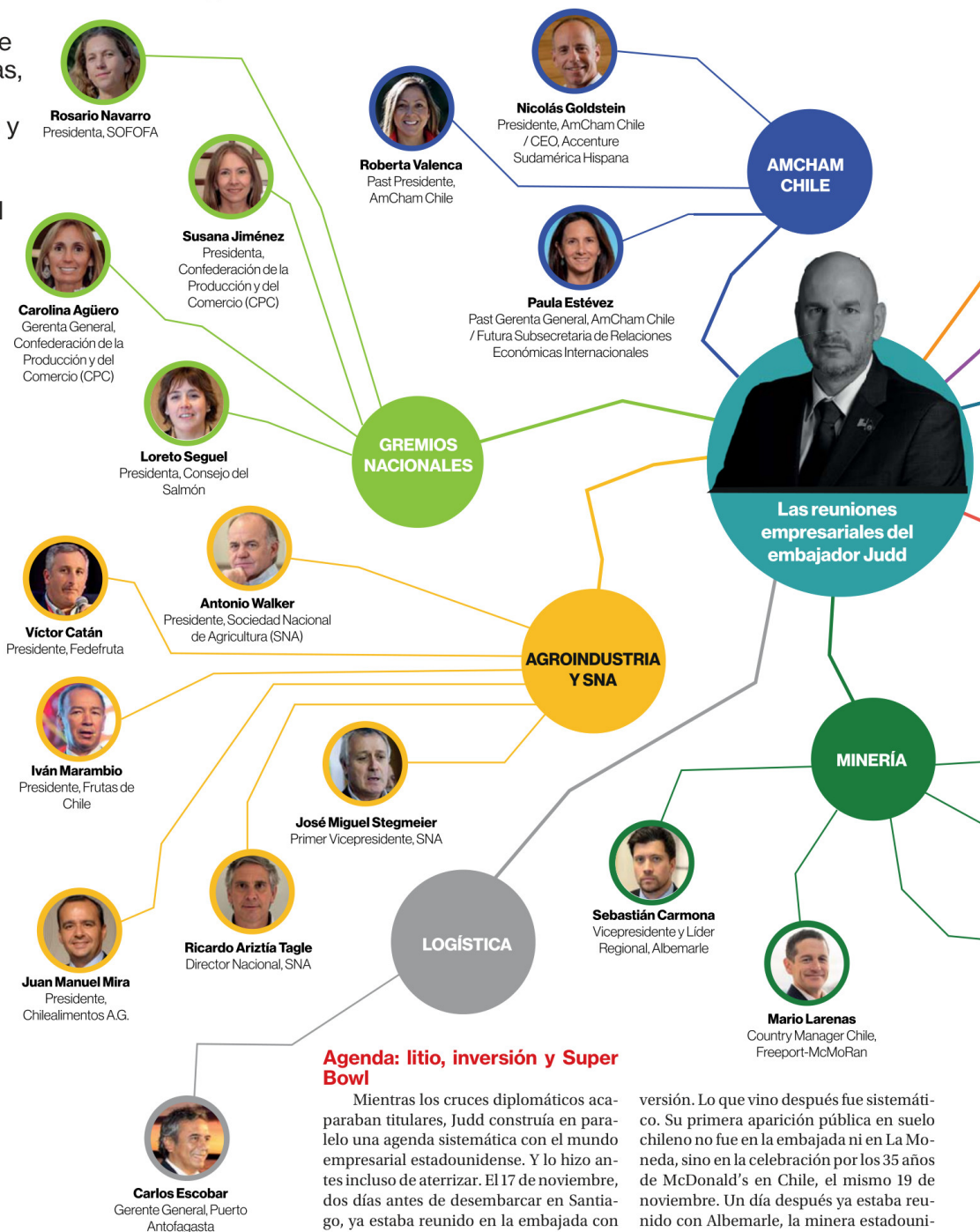
Era un debut cargado de simbolismo. Judd había estado en Chile en los años noventa haciendo trabajo comunitario en La Ligua. Aprendió español, conoció la cultura. Cuando Trump le ofreció un cargo en la Casa Blanca, rechazó la oferta y pidió volver a Chile como embajador. **Antonio Walker**, presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), lo contó con admiración: "Cuando el presidente Trump le ofrece irse a la Casa Blanca, él le dice: 'No, a mí me gustaría irme de embajador a Chile'. Entonces es un acto de confianza para Chile muy importante".

Pero lo que siguió no fue la gestión tranquila de un funcionario nostálgico. En poco más de tres meses, Judd se convirtió en uno de los embajadores más visibles y polémicos que hayan pisado Santiago en décadas: declaraciones que provocaron notas de protesta, cruces directos con ministros y una agenda prácticamente diaria con empresas estadounidenses y sectores estratégicos que van desde el litio hasta las motos Harley-Davidson.

La queja antes de las credenciales

El primer conflicto llegó antes de que Judd pudiera entregar formalmente sus cartas credenciales al presidente Boric. El embajador expresó incomodidad por la demora, lo que generó una respuesta directa del canciller **Alberto van Klaveren**: "El proceso de presentación de credenciales es una práctica habitual. Todos los países tienen plazos distintos y hay países que, por ejemplo, contemplan ceremonias dos

o tres veces al año". No era el tipo de inicio que suelen tener las relaciones diplomáticas. Pero era exactamente el tipo de inicio que definiría a Brandon Judd.



Agenda: litio, inversión y Super Bowl

Mientras los cruces diplomáticos aca-
 paraban titulares, Judd construía en paralelo una agenda sistemática con el mundo empresarial estadounidense. Y lo hizo antes incluso de aterrizar. El 17 de noviembre, dos días antes de desembarcar en Santiago, ya estaba reunido en la embajada con la cúpula de AmCham Chile: **Roberta Valenca**, presidenta del gremio; **Paula Estévez**, su gerenta general; y **Nicolás Goldstein**. En esa cita se fijaron las "líneas de trabajo": profundizar el comercio y la in-

versión. Lo que vino después fue sistemático. Su primera aparición pública en suelo chileno no fue en la embajada ni en La Moneda, sino en la celebración por los 35 años de McDonald's en Chile, el mismo 19 de noviembre. Un día después ya estaba reunido con Albemarle, la minera estadounidense que opera en el salar de Atacama. La señal fue inequívoca: el litio era prioridad desde el primer día.

En total, las reuniones con empresas o gremios privados identificadas y fechadas



en una residencia privada y en almuerzos con el directorio. "Hemos construido una relación de trabajo muy estrecha con el embajador Brandon Judd, reflejada en los seis encuentros, reuniones y actividades que hemos realizado desde su llegada, lo que ha permitido mantener un diálogo fluido y una coordinación permanente en torno a los temas clave de la relación bilateral", señalaron desde el gremio.

El 26 de enero, el nuevo presidente de AmCham, **Nicolás Goldstein**, reveló en CNN la meta construida en conjunto con el embajador: "Nuestro objetivo es traer US\$ 40 mil millones de inversión de EE.UU. a Chile en los próximos tres años".

El 22 de enero se reunió con **Máximo Pacheco**, presidente de Codelco: "Las cadenas de suministro diversas y seguras de cobre y litio son claves para el desarrollo sostenible, la prosperidad y la seguridad de nuestro hemisferio. El rol global de Codelco es fundamental para fortalecer la cooperación entre Chile y Estados Unidos en minerales críticos de beneficio compartido". Al día siguiente visitó a Walker en la SNA junto a dirigentes de Fedefruta y Frutas de Chile.

El 30 de enero tuvo un evento especial, visitó el showroom de **Harley-Davidson** en Santiago. "Tuve la oportunidad de subirme a una; fue una experiencia única que combina historia, diseño y esa sensa-

ción de libertad sobre dos ruedas. Me alegra saber que tienen presencia en Chile", escribió.

Semanas antes había celebrado el Super Bowl LX en el Mall Sport junto a más de 500 personas. "El deporte nos une, y agradezco a las empresas norteamericanas que participaron en este evento y que acercan a nuestros países", publicó, con balón en mano. En ese mismo período calificó la Ley Uber de "sobre-regulación" que perjudica a los consumidores, sumando otra crítica pública a la agenda legislativa del gobierno.

El cable submarino y la mayor crisis

Nada de lo anterior alcanzó la intensidad del choque de febrero de 2026. El gobierno evaluaba una propuesta para construir un cable submarino de fibra óptica que conectara Valparaíso con Hong Kong. El Departamento de Estado reaccionó revocando las visas al ministro de Transportes, **Juan Carlos Muñoz**, y a dos asesores, acusándolos de "socavar la seguridad regional y subvertir la soberanía".

Dos días después, Judd endureció su postura ante la prensa: "Quiero comenzar expresando lo profundamente decepcionado que estoy de estar aquí hablando de temas de visas en lugar de enfocarme en formas en las que podamos crear trabajos, hacer crecer la economía y limitar el crimen. Ese es el trabajo que el presidente Trump me envió aquí a hacer". Y defendió la medida de las visas sin titubeos.

Judd reveló también que Washington había compartido con autoridades chilenas información sobre intrusiones en sistemas de telecomunicaciones por "actores

malignos extranjeros", que habrían puesto en riesgo los datos de "casi todos los chilenos que usan un teléfono celular".

Denunció además que ese actor "hac-keó una prominente empresa chilena de la construcción para robar datos que pudiera usar para ganarle en licitaciones. Es algo sin escrúpulos, ilegal y absolutamente peligroso para la economía chilena". Ante la falta de respuesta del gobierno, dijo que "debemos asumir que esto ha continuado su curso, dejando a los chilenos, a los estadounidenses y a todo el mundo vulnerable".

Y cerró con un mensaje político explícito: "En diciembre, el pueblo chileno votó masivamente por un cambio. Votaron por seguridad y prosperidad. Esperamos con ansias trabajar con el nuevo gobierno para proveer lo que exigió el pueblo chileno".

Pero eso no es todo. Cuando la ministra **Camila Vallejo** respondió que Chile "no toma decisiones bajo amenaza", Judd no vaciló:

"Creo que eso es en realidad bastante ridículo. No hay amenazas. Lo que les hemos dicho estrictamente todo el tiempo es que todo lo que hacemos depende de la comunicación y la seguridad". Luego el canciller **Alberto Van Klaveren** respondió con dureza al embajador.

"Consideramos inaceptables las referencias que ha hecho el embajador Brandon Judd a altas autoridades de nuestro gobierno. Son descalificaciones inaceptables y reñidas con la práctica diplomática".

Un diplomático de nuevo cuño

En el mundo diplomático argumentan que parte de las intervenciones de Judd obedecen a que no viene de la carrera diplomática. Es un exlíder del sindicato nacional de agentes fronterizos y uno de los primeros referentes del mundo sindical en apoyar a Trump en 2016. "Su estilo es el de la política interna norteamericana: habla claro, critica sin eufemismos, celebra el Super Bowl con balón en mano y publica selfies con motos Harley. Es, en el fondo, un vocero de la Casa Blanca instalado en Santiago", comenta un líder gremial.

Para **Iván Moreira**, presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, la actitud puede ser reprochable, pero es parte del rol que le encomienda la Casa Blanca: "Esto no es ninguna novedad, porque generalmente los embajadores de las grandes potencias tienen cierta licencia de parte de sus gobiernos para expresar, muchas veces de manera firme y clara, las posiciones oficiales de sus respectivos países".

El excanciller **Ignacio Walker** es más duro: "La pregunta de fondo es si el Presidente entrante José Antonio Kast va a defender el interés nacional de Chile, con autonomía y dignidad, o el de Estados Unidos, con su afán hegemónico".

Para quienes han seguido de cerca su agenda, la pregunta ya no es qué dirá Judd a continuación, sino cómo será la relación bilateral cuando asuma el nuevo gobierno, con un escenario más afín a Washington.



Tuve la oportunidad de subirme a una; fue una experiencia única que combina historia, diseño y esa sensación de libertad sobre dos ruedas", **Brandon Judd** al momento de testear una Harley-Davidson

son al menos 15 a 17, considerando las 6 con AmCham más las reuniones individuales con Albemarle, EnergyX, Freeport-McMoRan, Google, Salesforce, Uber, AES y Chilean Cobalt Corp. Sus reuniones no las registra en una bitácora, su hoja de ruta es su cuenta de X, donde publica cada una de sus citas.

AmCham se convirtió en su cuartel general. En menos de tres meses, Judd y el gremio se reunieron al menos seis veces: en la embajada, en las oficinas del gremio,